conjunto resulta muy interesante y sin duda presta una importante clave de lectura para entender la entraña cristiana que animaba a Vives al pensar su ideal humanístico.

Juan Luis Lorda

HISTORIA

Antonio AUTIERO-Alessandro GENOVESE (eds.), *Antonio Rosmini e l'idea della libertà*, Ed. Dehoniane Bologna, Bologna 2001, 224 pp., 14 x 21, ISBN 88-10-40377-0.

Este volumen recoge las actas del *Convegno Internazionale di studi rosminiani*, que tuvo lugar en Rovereto en marzo de 1999. Recoge nueve intervenciones, más un pequeño *excursus* (en sentido estricto) sobre la libertad y una conclusión. El conjunto de las contribuciones puede dividirse en tres partes, con tres intervenciones en cada caso. La primera tiene un carácter general; la segunda hace una historia de la libertad en la historia del pensamiento; la tercera es un panorama del tema en los escritos rosminianos. Como siempre sucede en las obras colectivas (y en todo simposio), sobre un diseño general bien ajustado, se producen más o menos desacoplamientos temáticos. Aunque resulta atractivo el tema en general y Rosmini en particular.

Como decíamos, el primer cuerpo de intervenciones tiene un carácter general, trata de centrar la problemática. Un breve artículo de Karl-Heinz Menke que entra directamente en materia y por eso se excusa con el título *In luogo di una introduzione*, pone a Rosmini ante las cuestiones que podía plantearle el idealismo alemán. El siguiente artículo (M. Lutz-Bachmann) sitúa el tema en el contexto de la filosofía moral y recuerda la discusión sobre la herencia ética kantiana basada en el binomio libertad-responsabilidad (Kant, Hegel, O. Apel, Rorty, Habermas). Diego Quaglioni extiende el panorama de la libertad hacia el contexto social del derecho y sus relaciones con la ética, en un breve artículo que contiene enteras dos famosas páginas de la *Democracia en América* de Tocqueville.

El apartado dedicado a la libertad en la historia es necesariamente sintético. Marcello Zanatta piensa la libertad en el mundo griego, primero ante el destino, luego en el espacio interior (Aristóteles) y ante la esclavitud. A. Ghisalberti se centra en la Edad Media, partiendo de los gnósticos de la época patrística, por Plotino hasta San Agustín; por Boecio hasta Abelardo, San Bernardo y Santo Tomás de Aquino; y por Ockham hasta el asno de Buridan. Por su parte Vittorio Matthieu hace un rapidísimo recorrido de la época moderna, desde el debate de Erasmo y Lutero, por el dualismo racionalista (Descartes), hasta la libertad como imperativo ético (Kant), como aspiración política y como perplejidad moderna apenas esbozada.

Por último se aborda la problemática en Rosmini. Es la que tiene artículos más largos. Michele Dossi estudia el fundamento ontológico de la libertad personal. Dialoga con Pareyson, se fija en la libertad como ley interna del ser moral y su carácter bilateral, frente a la verdad y el ser. G. Lorizio estudia la confluencia entre libertad divina y humana en Rosmini. Abarca desde las relaciones entre libertad y gracia, hasta la libertad en la Iglesia. Y la última contribución (M. Nicoletti) se fija en la libertad y garantías en el pensamiento polí-

tico y constitucional de Rosmini. Los coordinadores, tras un *excursus* de Salvatore Becca, cierran el volumen con un *In luogo di una conclusione*, dando la sensación de que se concluye sencillamente la sucesión de trabajos.

Juan Luis Lorda

Jean-Luc BARRÉ, *Jacques e Raïssa Maritain. Due intellettuali anarchici a testimoni di Dio*, Ed. Paoline, Milano 2000, 546 pp., 13 x 21, ISBN 88-315-1938-7.

Hay que reconocer que el formato y volumen de la edición italiana están más logrados que en la francesa (*Jacques et Raïsa Maritain. Les Mendiants du Ciel*, Stock, Paris 1996). Jean-Luc Barré se dedica a la vida cultural y editorial y ha publicado también otra biografía sobre Berthelot y un pequeño libro sobre los cristianos en Argelia, tras el asesinato de los siete monjes de Tibhirine. Esta biografía de los Maritain obtuvo el premio de la Academia Francesa a la mejor biografía, en 1996. Y también el *Gran Prix catholique de la Biographie*.

La vida de los Maritain ciertamente se presta a una aproximación literaria y biográfica por haber reunido una intensidad peculiar. Por un lado, está su apasionante itinerario personal de conversos, su feliz relación y su fuerte vivencia de cristianos, junto con la hermana de Raïssa, Eva. Por otro, la amplísima red de sus relaciones humanas, que coincidieron con una época de oro del pensamiento cristiano francés. Una inmensa e interesantísima constelación de personajes pasa por su vida, como deja cumplida constancia el bello libro de Raïssa *Las grandes amistades*. Además, en el fondo aparece una época difícil, de contrastes y evolución, que Maritain vivió de cerca, en sus implicaciones intelectuales. Y, en medio de todo esto, un pensamiento cristiano vivo y original, fuertemente inspirado en Santo Tomás de Aquino, pero que quiere tener respuestas para la situación cultural y política del momento. Había, por tanto, base para una biografía, pero era necesario alguien que lo supiese contar. Y está claro que Jean-Luc Barré lo ha hecho con especial acierto.

Ha conseguido reunir esas difíciles condiciones de rigor histórico, de amenidad literaria y de cultura histórica y filosófica, que dan cuerpo a las obras de este género. Con amplia documentación, buena ficha bibliográfica y larga relación de nombres citados. El texto aparece dividido en tres partes. La primera *I desesperados* (*Les desesperados*), con la palabra castellana, se introduce en la infancia y primeros años de los Maritain, hasta su matrimonio y la guerra mundial. Se narran brevemente las infancias de ambos. Las dificultades de Raïssa, emigrada rusa, su desconcierto en Francia y su avidez de saber, con ese inmenso aprovechamiento de los medios, característico de quien sabe lo que valen. Las primeras y fuertes amistades del joven Maritain: Pischari, que le lleva a Péguy. La Sorbona y la improvisada amistad con Raïssa y la comunidad de inquietudes. Péguy les lleva a Bergson y desde que asisten a sus clases, se les abren los ojos a la filosofía de la verdad y descubren la trascendencia: Platón, Plotino... y los primeros místicos cristianos (Ruysbroeck). Se casan. La amistad de Leon Bloy estimulará su itinerario espiritual hasta el bautismo. Llega el estudio del tomismo, *L'action française*, el distanciamiento y la crítica a Bergson. Y la guerra mundial.

La segunda parte se extiende desde el fin de la guerra del 14 hasta el año 32. Son los años de estudio, de trabajo intelectual, de fortalecimiento de sus